

## CONVERSACIONES EN ANDALUCÍA

## JUAN JULIÁN MERRELO

LICENCIADO EN FÍSICAS, ES PROFESOR EN TECNOLOGÍA DE ORDENADORES Y RESPONSABLE DE LA OFICINA DE SOFTWARE LIBRE DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA, DE LAS POCAS DEL MUNDO DONDE SE APUESTA POR LA MIGRACIÓN A ESTE SISTEMA. OBSERVADOR DE LA BLOGOSFERA, TAMBIÉN ES AUTOR DE NOVELAS

# «La ciencia abierta permite que puedas beneficiarte de la inteligencia colectiva»

**BERTA GONZÁLEZ DE VEGA / Granada**  
Sí, vale, alguno de los compañeros de oficina del entrevistado tienen esa pinta con la que, injustamente o no, te imaginas a los cracks del software libre, esa mezcla de un poco heavy, un poco empollón, probablemente seguidor de *The Big Bang Theory*. No es su caso. Aunque se le conozca simplemente como Jota. A este paso, puede ser muy de Granada eso de Jota, porque así se conoce al cantante de Los Planetas.

**Pregunta.**— ¿A qué se dedica la Oficina de Software Libre de la Universidad de Granada?

**Respuesta.**— Difundimos las bondades de este software, que te da mucha más libertad. Además, queremos que cada vez más lo que produce la Universidad sea libre. Nosotros ayudamos a conocerlo, a explicárselo a los tres estamentos: a la administración, a los profesores y a los estudiantes. Y se implican más o menos según estén acostumbrados o no. En realidad es sólo eso: luchar contra la fuerza de la costumbre. Yo no puedo con los mac, por ejemplo. Es que no sé usarlos.

**P.**— Quizás todavía haya que luchar contra cierta imagen de que eso del software libre sólo lo entienden los muy versados en ordenadores...

**R.**— Eso era hace mucho tiempo, cuando no estaba enfocado al usuario. Ahora mismo el entorno es tan fácil o más que Windows. Ubuntu es más fácil que cualquier sistema operativo. De todas formas, por eso de la fuerza o no de la costumbre, lo cierto es que entra más fácil en los estudiantes. El personal de administración también lo está usando y, los que menos son los profesores. Quizás son ellos los que llevan peor lo de cambiar de hábitos. De todas maneras, la migración nunca es fácil. Aunque ahora, con la reducción de gastos, debería animarse a que se hiciera más rápido. Nosotros damos cursos a quienes quieren para enseñarles. Lo que no se puede es imponer. Sólo podemos convencerles de que es mejor, de que se tarda menos en arrancar los equipos, de que no hay virus.

**P.**— Y ¿cómo hacen para que se le vaya perdiendo un poco el respeto?

**R.**— Llevamos años organizando un campus de verano de software



JESÚS G. HINCHADO

libre. Fue de lo primero que hicimos. Intentamos que se tenga otra visión del ordenador, como una máquina para poder hacer otras cosas, no sólo como un objeto de consumo para leer, escribir, jugar o ver vídeos.

**P.**— Con esta filosofía, usted será de los que mantengan que los niños de ahora necesitarán unas nociones de programación como de Inglés.

**R.**— Programar es saber resolver

«Los alumnos están usando Whatsapp para las clases y menos los blogs»

problemas con el ordenador. Y sí lo creo. Es lo que hacemos en el campus: enseñarles la emoción de que puedan hacer algo, su propio juego. Si mejorará la empleabilidad de las personas. La alfabetización digital va a ser importante. Tener un nivel básico de programación será muy útil para cualquiera.

**P.**— Usted está en una universidad. Precisamente una universi-

dad, y la negativa a abrir contenidos, ha sido un poco el detonante de la situación en la que se vio envuelto Aaron Swartz, el programador y activista que quiso abrir las principales revistas científicas. Sin embargo, el MIT le denunció y se opuso frontalmente, a pesar de posturas contrarias entre sus profesores. Se acabó suicidando.

**R.**— La información a la que puede acceder un profesor es muy extensa. En una universidad la información circula relativamente libre, entre profesores, en la biblioteca y se le puede pedir el artículo al autor. Como fuente de conocimiento es cierto que deberían ser libres, pero estamos en un mercado, soy realista, y existe la explotación de patentes. En mi departamento apostamos por la ciencia abierta desde el principio. Así te beneficias de la inteligencia colectiva y le transmites a la sociedad qué haces. Pero es una opción personal.

**P.**— Lo fue también aceptar el cargo. Me imagino que esto le quita tiempo para investigar...

**R.**— Pues sí, pero es lo que hay. Ahora estoy en esto, que es como un decanato. Hay muy pocas oficinas como ésta en el mundo. Hay que hacer difusión, porque por

ejemplo el android, que usa tanta gente en los móviles, es software libre. Y no todo el mundo lo sabe.

**P.**— La Junta apostó fuerte por el software libre...

**R.**— Bueno, los centros Guadalinfo y el Guadalinux están ahí. Hay cierto apoyo. Sí es cierto que había una gran conferencia que se ha dejado de hacer. La última se hizo como buenamente se pudo, con ayuda de personal estupeando de Gua-

«El uso del software libre no se puede imponer, hay que convencer»

dalinfo, en La Chana y lo que pudimos difundir nosotros. El problema con el software que no es libre es que hay que pagar las licencias todos los años. Y están poniendo multas si no se pagan. Incluso ya hay administraciones negociando con las empresas el pago de esas multas. Eso no pasa con el libre, que lo puedes ir actualizando.

**P.**— Pero los usuarios a veces no

entienden cómo hacer eso, ¿no?

**R.**— Para eso hay empresas locales, con lo cual, además, el libre tiene ese valor añadido de darle trabajo a mano de obra de aquí. De todas maneras, Microsoft ya no tiene la posición de monopolio que tuvo. Es más: hay un ranking de empresas que colaboran con más financiación en el desarrollo del software libre y allí están las grandes, Microsoft pero también IBM.

**P.**— Hay menos chicas interesadas en esto, ¿no?

**R.**— Sólo hay un 5% de programadoras en software libre. Lo vemos en los eventos que organizamos: hay muy pocas o ninguna. Por eso en nuestra escuela de hackers de verano queríamos poner becas para mujeres, para que fuera paritario. No sé en qué consisten los problemas de rol, porque tienen talento. Medicina y Farmacia se han feminizado, igual que Ciencias de la Educación. No sé qué les echa para atrás en el tema de la informática, qué imagen se da en las películas o qué ambiente se respira en las escuelas.

**P.**— En Granada, la Universidad sale muy bien parada en Informática en los ranking, pero no sé si se nota eso en el tejido empresarial...

**R.**— A los informáticos, en general, aquí no se les valora como debería, así que los buenos que saben inglés se van. Pero sí existe un tejido activo comparado con otros sectores de Granada.

**P.**— Usted es un observador de la blogosfera muy cualificado. ¿Cómo se están usando en la Universidad?

**R.**— Tuvo su boom hace años. Se empieza a hablar más de cosas como entornos personales de aprendizaje, que incluyen no sólo blogs, sino todos los medios sociales y que es precisamente donde están ahora fijándose casi todos: uso de hashtags en clase por ejemplo, o uso de grupos de Facebook para cursos y clases. También, curiosamente, se usa bastante whatsapp pero de forma autoorganizada. En todo caso hay blogs muy interesantes, por ejemplo, en enseñanzas medias. En fin: que la enseñanza aprovecha, en general, todos los medios para que se transmita el mensaje, pero muchas veces no viene de arriba la herramienta que hay que usar, sino que los alumnos, como en el caso del Whatsapp, lo organizan por su cuenta.